

Des(trozos)



Alejandra López R.
Soam Liberato D.



Editorial
Universidad de Nariño



Editorial
Universidad de **Nariño**

Des(trozos)

Des(trozos)

Alejandra López R.
Soam Liberato D.



Editorial
Universidad de Nariño

López Rivas, Alejandra Lucena
Des(trozos) / Alejandra Lucena López Rivas, Soam Liberato Delgado. ;
Diseño y diagramación Nathaly Johana Rivadeneira. —1ª. Ed. -- San Juan
de Pasto : Editorial Universidad de Nariño, 2023
69 p. : ilustraciones

Incluye reseña de los autores p. 67

ISBN: 978-628-7679-25-2

1. Literatura colombiana 2. Poemas—Violencia en Colombia. I. Liberato
Delgado, Soam

Co861.44 L925d – SCDD-Ed. 22



Sección de Biblioteca
"Alberto Quijano Guerrero"

© Editorial Universidad de Nariño

© Alejandra López R.

© Soam Liberato D.

ISBN: 978-628-7679-25-2

Primera edición

Corrección de estilo: Esperanza Ayala Corma

Diseño y diagramación: Nathaly Johana Rivadeneira

Las imágenes de: la portada y de las páginas internas fueron realizadas por
Inteligencia Artificial de Bing, con tecnología de DALLE-3 en el mes de noviembre
de 2023, editadas por Nathaly Johana Rivadeneira

Fecha de publicación: diciembre de 2023

San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier
medio o con cualquier propósito, sin la autorización
escrita de su Autor o de la Editorial Universidad de Nariño

Contenido

Prólogo.....	8
Padre nuestro	10
Posibles cenizas.....	11
Sobrevivir.....	12
Esquirlas	13
Extravío.....	14
Orfandad	15
Morir al frente.....	16
Gritos de río	17
6402	18
Muerte anunciada.....	19
Fake news	20
Muerte anunciada.....	21
Rostro.....	22
Guerra	23
Obsceno violento.....	24
La cuestión	25
Estado demoníaco	26
Película en carretera carmesí	27
Amor bajo la sombra.....	28
Selva.....	29
Parricidio	30
Soneto a Isabel	31
Sangre en la tinta	32
Torre.....	33
Metas.....	34
Caminante calavera.....	35
Aniquilado.....	36
Triste noche.....	37

Cadáver	38
Acompañante casual	39
Samaniego	40
Las piedras.....	41
Dilan.....	42
Sentir maternal	43
Di(verso).....	44
Líder social	45
1087985.....	46
Bailamos	47
Colombia	48
Grilletes.....	49
Error	50
Violentada	51
Negación.....	52
Fosas comunes	53
Nada de piedad	54
En los sembrados.....	55
Llano verde.....	56
Elogio al valor	57
Des(espero)	58
Desplazado	59
Puro monte.....	61
Fusilados.....	62
N.N.....	63
Eco.....	64
¿Y después?.....	65
Epílogo	66
Los autores.....	67

Prólogo

Ante ti, lector ávido de revelaciones, se despliegan las visiones que te mostraremos: la Colombia oculta, la nación de la sonrisa eterna teñida de lágrimas y carmín. Ahí, donde los colores sagrados de la bandera, el amarillo y el azul, se vieron corrompidos y el rojo de la sangre los empapó sin piedad. Aquí se evocan heridas que han sido infligidas y aún perduran en una tierra sin dueño, donde nombres y lugares surgieron como testimonio vivo, pero algunos pretenden borrarlos de la memoria, cual ilusión efímera. No obstante, persisten en la conciencia colectiva, en las memorias de aquellos que son invisibles a los ojos del mundo.

Las imágenes que emanan de estas páginas, impregnadas de melancolía profunda, retratan la desaparición como lúgubre telón de fondo. La violencia, esa cruel entidad, no es algo que se elija, sino un oscuro capítulo impuesto por la tragedia misma.

En este libro se despliega una franja dolorida de la historia de Colombia, donde el conflicto armado dejó su sello indeleble, marcando las almas con el fuego implacable del sufrimiento. Cada poema es un relato vibrante, una instantánea de una realidad sombría que muchos anhelaron olvidar y que la desdicha y melancolía quisieron eclipsar. Pero esta obra no se limita a ser un mero tributo a las vidas afectadas por el inhumano estrago de la guerra; es también una herramienta de comprensión y una reverencia a la memoria de

aquellos que padecieron en esta tierra herida. Sin pretender ofrecer soluciones simples al azar, nos invita a adentrarnos en un espacio de diálogo y meditación. La poesía, con su belleza inigualable, se erige como un grito poderoso de denuncia y superación, porque en medio de la devastación, crear es un acto revolucionario, una llama incandescente que desafía la destrucción misma.

En esta travesía literaria, las palabras danzan en la sinfonía de las emociones, tejiendo un tapiz de pensamientos profundos y sensaciones vívidas. Se invoca a los sentidos, se exalta la sensibilidad para que, a través de esta pluma inspirada, te sumerjas en la complejidad de la historia, en la poesía encriptada en las cicatrices del pasado. Adéntrate, pues, en esta experiencia literaria donde la belleza y la tristeza se entrelazan en un abrazo inquebrantable, y descubre la voz de una nación en su lucha por la redención y la esperanza.



S.L.

Padre nuestro

Padre nuestro,

acuérdate de los colombianos en esta monarquía democrática,
que tu voluntad no sea el exterminio.

Danos el pan de cada día que morimos de hambre,
te perdonamos, pero no olvidamos.

No nos dejes caer en el olvido,
líbranos de este mal gobierno
y que la policía no nos mate.

Amén.

Posibles cenizas

Si los cantos de los fusiles
nos dejan sordos,
búscame en tus sueños,
encuétrame en los minutos del pasado,
cruza los ríos rojos de la guerra
y juega con las canicas de nuestra infancia.

Si los cantos de los fusiles
nos dejan sordos,
teje un abrigo para mi ausencia,
dibuja en los andenes mi sombra
y abraza mis posibles cenizas.

Si los cantos de los fusiles
nos dejan sordos,
¡Oh mi dulce ángel!
No me llores.

Me arrastran junto con otros,
junto con miles de nombres,
nombres que la guerra manda a borrar.



S.L.

Sobrevivir

Cuando nadie quede
el platanal florecerá.

Esquirlas

Senderos extendidos
sobre imponente maleza,
ocultan en sus entrañas,
algo de cuidado,
algo que asfixia.

Al campesino le asusta,
al obrero le espanta,
el niño lo llora,
la madre se angustia.

Y para él es tarde.

Sus oídos
impactados por el estruendo,
sus ojos
ahora eclipsados para siempre.
Sus manos crucificadas.
La pólvora junto al hedor a hierro perfuma el sendero...
Y en los noticieros,
una mina antipersona, da un número más.



S.L.

Extravío

¿Dónde está la mano que se levanta para protestar?
Aquí está,
le hace falta cabeza, torso, piernas.

Cuerpo occiso, mu-ti-la-do.

¿Y la justicia?

En una bolsa de basura negra...
Yace en algún caño de la ciudad.



A.L.

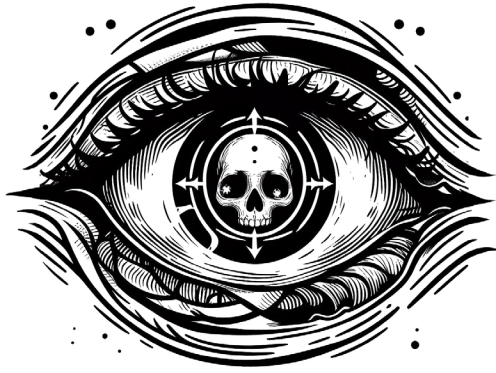
Orfandad

I

En mi tierra hay caminos,
lágrimas son senderos,
nostalgias tristes caminan en calles,
sueños van en oscuros callejones,
son caminos diversos.

II

Lo querido está lejos,
solo hay tristes olvidos.
Resistir nos vuelve tenaces,
en ciudad de gentes imperturbables,
sin pan ni vida para los saqueados.



S.L.

Morir al frente

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos
Cesar Pavese

Que mis ojos
no se conviertan en tumbas palabras olvidadas
rostros perdidos
y revoluciones sin causa.

Aún hay fuego
caerán cuerpos y
mi voluntad abrasará la muerte.

Gritos de río

Un río fluye,
lanza alaridos
de mujer pariendo.
Todos ciegos y mudos,
pero no sordos...

Un río fluye,
un miedo besa las clavículas de las madres,
les acaricia los cuerpos,
mordisquea los lóbulos de sus orejas,
y les susurra melosamente:
-Pudo ser tu hijo-

Un río fluye,
y al final brota del cauce
esa imagen,
- un - cuer - po - en - grie - tas,
una imagen voraz y macabra.



S.L.

6402

Matan uno, mil, mil uno...
Nada importa
Todos mueren
Todas las voces se apagan
La verdad permanece.

Muerte anunciada

Manos trabajadoras
exponen con temor
una paloma de
[histórica blancura.

Le dan un ramillete de olivo
y ella lo pasea como balanza
[justiciera.

Ingrato el destino tal vez
mortal desenlace da,
es presa de gatos asesinos.
Unas manos la apartan,
[está herida.

Manos manchadas de rojo,
la acunan
la cubren con la bandera
y esta
[desangra.



S.L.

Fake news

Veo las noticias, me pregunto si aún estoy vivo.
Tengo las flores listas.

R. I. P.
No murió
lo mataron.

Muerte anunciada

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! ¡Bang!
¡Los números cantan!

Seis

Veces tuve é

Las botas al revés

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! ¡Bang!
¡Los números cantan!

Cuatro

Días anduve é

Oculto en el monte

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! ¡Bang!
¡Los números cantan!

Cero

Pulso

Todos tenían

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! ¡Bang!
¡Los números cantan!

Dos

Colores verde é

En la ropa

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! ¡Bang!
¡Los números cantan!



S.L.

Rostro

En el lunar de tu mejilla derecha encontré la verdad.
No está, me decían,
no la encontramos.

Ni en mis sueños aparecías.

Una llamada, el hospital, la morgue.

En el lunar de tu mejilla derecha encontré la verdad.
Cara roja: bella.
Eres cara roja.

Guerra

Gritan todos,
desbordan todo el miedo
gruñen con furia.

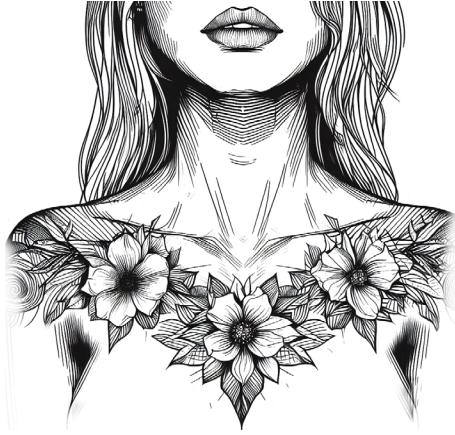
Una voz grita,
fumándose los cuerpos,
sin dejar paz.

En rojos miles,
la hiena, ruin y tangible,
almas se come.

Rapaces frías,
que dejan en los huesos,
las esperanzas.

Ríe sin cara,
brigadier ciego, sordo
a su fiel guerra.

Adiós, los muertos
caídos en trincheras,
guerra los ama.

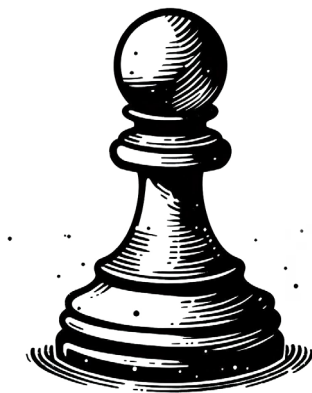


S.L.

Obsceno violento

A simple vista el cuerpo
desnudo
provocador
sensual.

Con deseos de ser poseído
tendido en un monte lejano.
Pide ser fotografiado,
guardar el recuerdo
de lo violenta que es la libertad,
buscar(la) es la muerte.



A.L.

La cuestión

¿Quién me busca en el río rojo?
¿Con pesar se impregna de mi ausencia?
¿Enciende fuego a su sentir añejo?
¿O soy cifra gris de cruel malicia?

¿Quién borra rastros del olvido?
¿Grita que estoy prisionero?
¿Y que toda mi sombra se pierde?
¿El pesar es tintura en mi ocaso?

¿Al llorar se llenan de odio vil?
¿En mi sueño eterno hay mortal miedo?
¿Al ser trozos ya no soy civil?

¿Soy peón de ajedrez estratégico?
¿O solo soy una historia contada
de tal triste destino tan opaco?



S.L.

Estado demoníaco

Donde silencian con balas los gritos
y se borra con muertos la memoria
todos nacemos bastardos.

¡Ah! La democracia, bendita democracia.
A todos nos hace iguales este país democrático.
Todos bastardos, benditos bastardos.



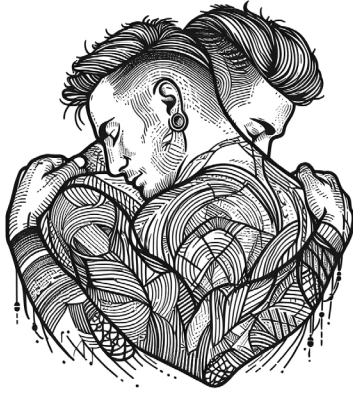
A.L.

Película en carretera carmesí

El cinzolín que se derrama
en su piel
Relata lo que mudas
sábanas arropan en las vías.

De su pasado retazos
su torso perdido
su cabeza cortada
su vida acabada.

Y nadie sabe nada,
nadie le llora, nadie.



S.L.

Amor bajo la sombra

Bajo tu sombra me inclino
me doblo, me ensucio.

Un pacto de silencio
nos consume.

Dos hombres
Conjugan el verbo amar
no tienen permitido
existir.



A.L.

Selva

Te miro,
gritas mi nombre...
Corro para alcanzarte,
es en vano,
te arrastran lejos,
muy lejos,
te busco, pero
no encuentro
ni tu sombra,
ni tu nombre.



S.L.

Parricidio

Se toman las armas,
escupen con odio la libertad.
Las no-personas mutilan la democracia.

¡Ah, pero la patria! ...
Sigue ahí, rojita, rojita, viva, intacta.
Hay que matar al Pater.



A.L.

Soneto a Isabel

Serás Isabel, no importa tu edad,
seas anciana, niña o ya mujer,
porque la guerra no da identidad,
Oh, mi tierna Isabel, triste es ceder.

Ceder a la multitud de las sombras
y no notar lo negro de lo blanco,
llenar mi corazón de inmensas sobras
y llorar sin poder verte ni un poco.

La guerra es una embustera cadena,
envenena los cuerpos como víboras,
desangra voces y la mente arpona.

Yo recojo tus recuerdos sin descanso,
anhelo tus palabras ahogadas,
te mataron, desecharon, no hay testigos.



S.L.

Sangre en la tinta

Escribir se ha convertido en crónica roja,
no es posible sentir nada que no duela.
La tinta se atasca en pedazos de carne.

Todo está manchado.

La tinta se acaba,
solo queda sangre.
¿De qué otra manera escribimos la historia?



A.L.

Torre

Hay una barrera que se hace
de diferentes materiales
ideales
personas
armas
no me dejan tocarte ni alcanzarte
solo puedo soñarte.

Y soñando quizá
solo quizá
regrese a ti.



S.L.

Metas

Este peso de la muerte.

Miedo: La vida que se resiste a morir
y sigue pariendo hijos de puta.



A.L.

Caminante calavera

Tiene la juventud y sueña
y en su soñar anhela la libertad,
pero la realidad, es más
de lo que un soñador puede tocar.

Tararea una canción
y abrazando sus anhelos marcha,
marcha con tanta emoción...
No ve al brigadier que le dispara.

Sobre su cabeza
claveles rojos
le empiezan a brotar.



S.L.

Aniquilado

En la puerta de mi casa
fantasmas armados
En la puerta de mi casa
el infierno
En la puerta de mi casa
un ir sin regresar.

Triste noche

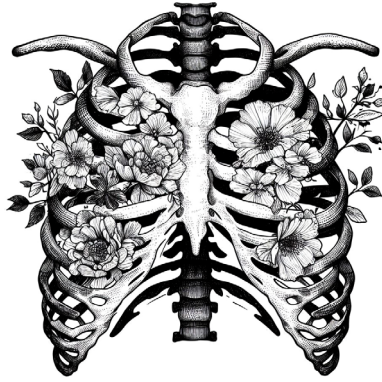
Anoche
te escuché gritar en mis sueños,
me llamabas, pero no te veía.

Anoche
te llevaron preso
y no lo supe,
yo, solamente dormía.

Anoche
la luna vio cómo te golpeaban
y las estrellas como te mataban.

Anoche
te acusaron de apoyar el paro,
descuartizaron tus ideales y tu cuerpo,
desapareciste y te pusieron un número.

Anoche
la insolencia y sangre fría
se pavonearon sonriendo
mientras morías.



S.L.

Cadáver

Debajo de la piel
mis muertos
no descansan
Es
necesario
excavar
célula
por
célula.

Acompañante casual

Tiene perdida la alegría
y la noche fría
se hunde en el humo
de su cigarro.

Y en el humo
vislumbra su hogar,
familia, madre, amigos
pero todo se esfuma.

La dulce sensación
de volver,
solo una ilusión más.
La guerra lo devora.

Su cárcel
las calles,
el colchón la oficina,
llega otro cliente,
otra media hora
de roce de pieles
besos de hiel
sexo y angustia
dolor y más dolor.



S.L.

Samaniego

*Cae un cuerpo
Y otro cuerpo.
Toda la tierra
Sobre ellos pesa.*

María Mercedes Carranza

EL Nocturno llegó
y no es un secreto
que la vida no tiene
guardián para nadie.



A.L.

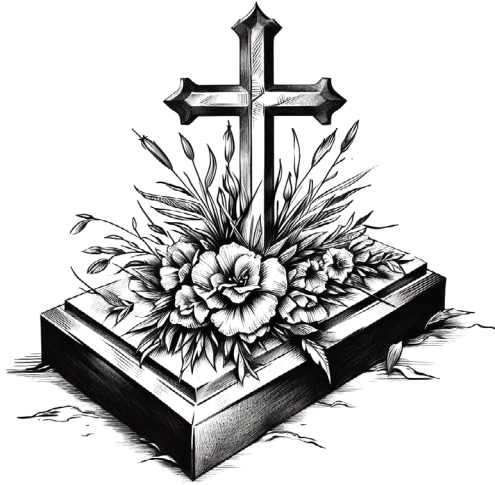
Las piedras

*-Tu profecía, poeta.
-Mañana hablarán los mudos:
el corazón y la piedra.*
Antonio Machado

No importa la lluvia o el sol
ellas van en los cielos
como mariposas alegres
y oscilan, oscilan.

En las marchas
se encuentran al lado del obrero,
campesino y estudiante.
Transgrediendo el orden impuesto
protegen y defienden de tanquetas.

Por los altos mandos son despreciadas,
dicen que son tan vándalas
como los marchantes.



S.L.

Dilan

Esta Cruz
la cargamos todos

No hay viacrucis
ni resurrección.
Un disparo y a dormir.



A.L.

Sentir maternal

La luz del camino se va
y se pierden tus pasos,
la oscuridad nos invade
y tu sombra se desvanece,
te llamo por tu nombre
y no me habitas.

Desesperada
intento iluminar tu recuerdo
en los anuncios de la radio,
pero solo el mutismo hace eco.

Entonces,
el sentir materno
me anuncia tu muerte.



S.L.

Di(verso)

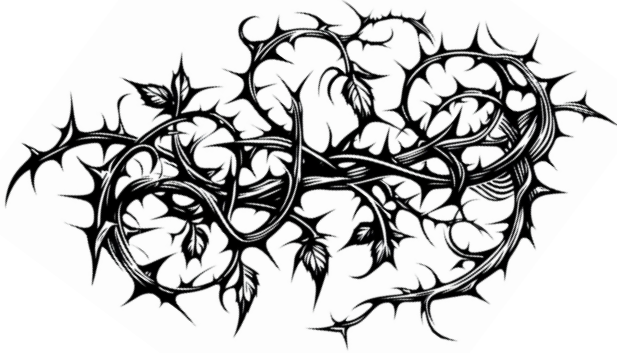
*Lo que le queda al hombre es el estiércol
propio: ese hastío que todavía no alcanza
a infligirle una herida.*

Luis Armenta Malpica

Travestidos los colores
suenan como disparos
palabras
Profundas heridas
saltan y saltan

—Marica—

Palabras
Una vida se acaba.
Nada de poesía,
el odio.

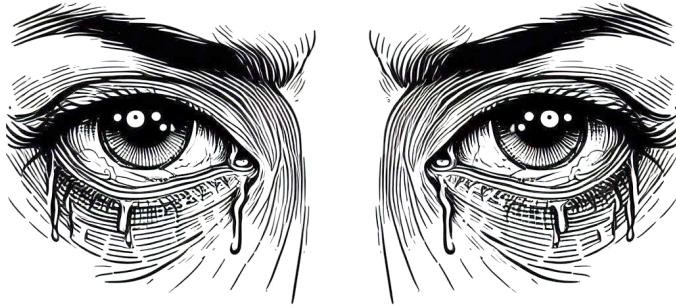


A.L.

Líder social

Firmo en mi carne sentencia de muerte,
siembro en mi sangre una semilla por la paz,
lastimo mis pies en un sendero espinoso
donde se negocia mi final.

Me opongo a la crueldad
y quiero ayudar a los demás,
pero finalmente tres balas tocan a mi puerta:
la falta de apoyo,
la falta de seguridad,
y la que me mata.



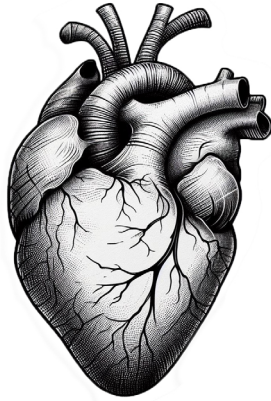
S.L.

1087985

La mirada
no puede ocultar la verdad.

Esos ojos chiquititos
revelan la culpa.
Qué lástima el futuro
el sueño.

Seis mil cuatrocientas dos razones
para no dormir tranquilo.



A.L.

Bailamos

Nuestros pies se mueven al ritmo musical,
nuestras palmas se juntan,
tu mano sobre la mía empieza a transpirar,
siento la velocidad de tu corazón.

Veo tu rostro danzando con el miedo...
Me abrazas
y los proyectiles
nos atraviesan hasta el alma.



S.L.

Colombia

Este paraíso perdido
Lápida sin inscripción
Ningún presidente
lo va a encontrar.



A.L.

Grilletes

Me pierdo en lo profundo de tu fusil,
el explotar de la munición
me ensordece.

Quiero gritar, pero mi mente me calla,
susurra –te van a matar–
Y la selva me sonrío,

Los grilletes abrazan mi piel,
las cuerdas besan mis manos,
y yo aún no lo asimilo,
tan libre ayer y ahora preso.



S.L.

Error

Estos muertos
no son míos.
Me persiguen
Me cuentan
anécdotas de un pasado vivo,
historias de terror
que nadie quiere escuchar
que nadie quiere escribir.



A.L.

Violentada

Profanan mi carne,
salivas ahogan mi voz,
mis uñas rasgan sus pieles,
la sangre brota, brota
y se desborda como río.

Se burlan de mi miedo,
y alardean su ferocidad,
lloro y mis lágrimas se mezclan
con sus fluidos detestables.

Para culminar su deleite
desvanecen mi nombre.



S.L.

Negación

La verdad
no está al alcance de la palabra
sino de la voluntad
el tiempo no la deteriora
“*Los nadies*” lo saben.
Es lo único que tienen.



A.L.

Fosas comunes

La tierra nos traga
se alimenta de nuestra sangre
desmenuza carnes
mastica huesos
hasta el tuétano de nuestros ideales.

Tiene más dignidad
que los hombres que nos matan.



S.L.

Nada de piedad

Al despeñadero
van los muertos que la memoria
no soporta:

U
n

a
b
i
s
m
o

Entre la vida
y las ganas
de arrancarse
el corazón.



A.L.

En los sembrados

El miedo toca nuestra puerta,
nos sentimos vulnerables,
los rastrillos ya no se alegran de la cosecha,
gallos que no cantan, vacas sin leche,
la tierra está herida, nuestro cuerpo tiembla.

No sabemos si temer más al fusil
o a los bancos que nos crucifican.



S.L.

Llano verde

El cañaduzal
está maldito.

Sueños frustrados...
Cinco lucecitas negras.

Estos muertos siguen vivos.
¡Madres, siguen vivos!

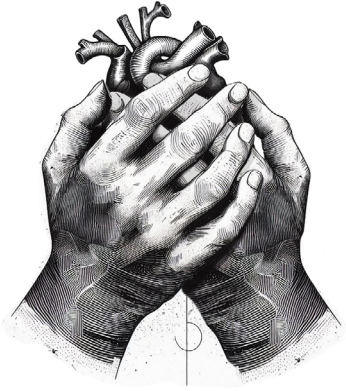


A.L.

Elogio al valor

Hermosos rugidos de madres leonas,
madres campesinas.
Luchan por sus amaneceres
por lo que el alto cielo ve y los hombres callan.
Los niños las oyen y empiezan a volar,
colibríes que no les temen a sus destinos.

Forjadas de tierra, palas y semillas,
se anulan los quejidos del fusil traicionero
que quiere quebrantarles el alma.



S.L.

Des(espero)

Una voz ahogada me llama
Ir al encuentro

Un lenguaje incomprensible
manifiesta el dolor
Buscar sentido
al vacío en el pecho
Perpetuar el recuerdo de la carne

Mendigar, tender las manos a la espera
de algo que calme
esta incertidumbre
de no volver a regresar



A.L.

Desplazado

Desplazar lejos, lejos
de la familia,
a la ciudad.

Expulsan las
entrañas, la tristeza
de lo acabado.

Sentir los miedos
que son la razón de huida
de tierra madre.

Para no verse
muertos, heridos, grises,
escapar es crucial.

Lo no perdido
es la vida que llora
por la partida.

Arquitecturas
de ideas son razón,
consuelo y calma.

Zanjar temores
en la apática calle,
es salvación.

Angustia queda
y lo robado deja
las cicatrices.

De ahí la fuerza
para enfrentar el mundo,
crear futuro.

Olvido no hay
tatuajes dolorosos
son los recuerdos.



S.L.

Puro monte

Esta tierra escupe balas
Esconde ratas
Puro monte
Pura muerte.



A.L.

Fusilados

Caer
caer
caer sobre un montón de otros
ya sin voz y sin nombre.



S.L.

N.N

¡Eliminar todos (n)ombres!
¿Cuáles (n)ombres?



A.L.

Eco

*Con esa copla a cuchillo
me ha desangrado la voz.*
Violeta Parra

¿Qué producirá eco en las futuras generaciones?
¿El estudiante cantor o el grito del batallón?



A.L.

¿Y después?

El telón cae
solo queda lo inerte,
y los buitres
ríen antes de comer.

Epílogo

Aquí, en el umbral del ocaso, culmina tu periplo, amado lector, y retornas a un mundo sumido en la efímera vorágine de lo inmediato y la falsedad. Lo que se ha revelado ante tus ojos son fragmentos de la historia de una nación que yace en el olvido, envuelta en la dicotomía de lo que se considera “relevante” y lo que se tilda de “insignificante”, donde los juicios y las verdades supuestas se entrelazan. En esta tierra, las sonrisas se amalgaman en un eco lúgubre, donde la crudeza se desborda en un grito silente.

Colombia, herida profunda y cicatriz abierta, donde la violencia y la injusticia se erigen como una ofrenda perpetua. En cada recoveco se susurran los lamentos del sufrimiento, las voces de aquellos que perdieron su existencia en el abismo del tormento. En los versos se entretajan relatos desgarradores, de muertes y desapariciones, tragedias que se graban en la memoria colectiva. Las voces silenciadas por el terror resuenan, se erige un altar en honor a los ausentes, buscando reverenciar su memoria.

Este poemario se alza como un testigo y un tributo a aquellos que se precipitaron al abismo más oscuro. No anhela borrar las cicatrices ni mitigar las ausencias, sino desvelar la crudeza de sus consecuencias. En medio de la desolación, emerge la esperanza como una chispa redentora, la resistencia y la lucha de un porvenir más luminoso, donde la paz y la justicia sean los únicos acordes que pervivan..

Los autores

Alejandra Lucena López Rivas

Nació en Pasto. Parte de sus escritos han sido publicados en antologías literarias de cuento y poesía en México por la editorial Pachuk cartonera, en Argentina con Hoja en blanco - Taller Literario y Ediciones afrodita, en Colombia con Revistas cómo Expresiones, Huellas y Taller de escritores Awaska. Es Licenciada de Lengua Castellana y Literatura. Le gusta leer y el ejercicio de la escritura cómo una forma de crear otros mundos.

Soam Liberato Delgado

Nació en Palmira- Valle. Es Licenciado de Lengua Castellana y Literatura de la Universidad de Nariño, bloguero y bookstagramer, integrante del semillero de investigación Poiesis y del club de escritura Grammáta. @quimera_azul



Editorial
Universidad de **Nariño**

Fecha de publicación: diciembre de 2023
San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

Al leer *Des(trozos)*, estimado lector, te encontrarás en un viaje conciso sobre la violencia en Colombia, una mirada que se bifurca en los diferentes campos en los que se manifiesta el dolor latente de las heridas sangrantes de los afectados por ella. Colombia, a lo largo de su historia, ha sido afectada por una longeva violencia que ha ido hiriendo a todos; por ello, este texto es interesante desde el punto de vista de cómo se transmite a través de las palabras el sentir de las personas que no pudieron contar su historia. Por lo tanto, aquí, en las páginas de este poemario, encontrarás un sumergido viaje que va dialogando con las voces silenciadas de Colombia.

ISBN: 978-628-7679-25-2



Universidad de Nariño
FUNDADA EN 1974

ai
Universidad de Nariño

ACREDITADA EN ALTA CALIDAD
RESOLUCIÓN MIB 00002 - JUNIO 11 DE 2022

Editorial
Universidad de Nariño